

**RAFAEL CARAYOL GOR.** *Orce: Apuntes de su historia.* Baza 1995. 238 págs.

En un momento en que abundan y menudean las historias locales de desigual calidad y rigurosidad hemos de congratularnos de poseer la esperada historia de Orce. A buen seguro a esta monografía seguirán en un futuro otras, pero sólo a ella cabrá el honor de haber sido la primera. Su puesto privilegiado reside, por una parte, en haber utilizado un acervo documental de extraordinaria riqueza como es el conservado en los archivos parroquial y municipal de la localidad; por otro lado, el valor de este libro se esconde en el modo en que esas fuentes brotan con prodigiosa fluidez a través de la prosa cálida y cercana de su autor.

No hay por qué dudar que su condición de párroco de Orce le haya beneficiado a la hora de acometer la tarea de historiar la localidad; especialmente por su cercanía a los documentos, una proximidad que no sólo es física, sino -y más importante aún- reflejada mediante un perfecto diálogo. Recuperando la tradición de las crónicas y anales de época barroca, Carayol ordena la historia de Orce siguiendo un itinerario de obligado cumplimiento a través de los principales acontecimientos que jalonan la vida local: desde el hombre de Orce al guerrillero Villalobos, pasando por Enrique Enríquez o Juan de Austria. Tan sólo adolece este libro de aparecer excesivamente supeditado a la verdad incuestionable que aporta el documento, pasando con mayor ligereza por la prehistoria de la zona y concluyendo en la Guerra de la Independencia. No obstante, los períodos cruciales hablan por sí solos de la eminencia y categoría histórica de Orce.

Ana María GÓMEZ ROMÁN

**LUIS MAGAÑA VISBAL.** *Baza histórica. Estudio introductorio a cargo de Javier Castillo Fernández.* Granada, Diputación Provincial, 1996. 545 págs.

La tradición literaria de crónicas y anales no ha contado en la provincia de Granada -a excepción de la capital- con un caudal suficiente que hiciera justicia a su historia milenaria. Para las comarcas del noreste tan sólo contamos con la *Historia del obispado de Guadix y Baza* (1696) de Pedro Suárez -y contra el que Magaña mantendría una inútil polémica dos siglos más tarde-, característica de un género que tiene sus antecedentes en las crónicas de Granada de Francisco Bermúdez de Pedraza, Francisco Henríquez de Jorquera y Justino Antolínez. Las «historias laicas» vivirían su gran eclosión a raíz del sentimiento nacionalista y patrimonial despertado por los viajeros a lo largo del siglo XIX, pero para las comarcas de Guadix y Baza tan sólo podemos destacar la inacabada *Historia de Guadix, Baza y pueblos de su obispado* (1862) del accitano Torcuato Tárrago Mateos.

Las historias positivistas y eruditas, filoarqueológicas y basadas en el estudio de los documentos, se desarrollaría durante el primer tercio del siglo XX, como la historia de Huéscar que Bruno Portillo editara en 1931. Con estos antecedentes, y en este ámbito



debemos contemplar la *Baza histórica* de Luis Magaña, publicada su primera parte en 1927 y la segunda inédita hasta 1978. El libro, tan sólo superado en la primera parte que abarca desde la Baza prehistórica a la conquista cristiana de la ciudad en 1489 y en el extenso capítulo dedicado a la Guerra de la Independencia, sigue constituyendo un repertorio documental de primer orden imprescindible para la reconstrucción del patrimonio histórico y artístico bastetano.

El tiempo que media entre 1946, fecha de terminación de la segunda parte de la obra de Magaña, hasta la actualidad resulta cuando menos escandaloso por la total ausencia de un estudio que contemple la historia de Baza desde una perspectiva de conjunto actual. Sin embargo, no pensamos como el autor del estudio introductorio que en lo que se refiere a monografías sobre aspectos parciales se aprecie una situación, "cualitativa y cuantitativamente, deficiente como consecuencia del atraso económico y de la distancia de la zona a los centros científicos y de información". No se nos oculta la diferente calidad de los trabajos o «aproximaciones» a la realidad histórica de Baza, pero ello no debe ser excusa para tan desafortunado y partidario ajuste de cuentas. En cualquier caso, ésta hubiese sido una excelente ocasión para reeditar el libro de Magaña tal y como él lo concibió, a pesar de contar con capítulos "flojos" y "descompensados" históricamente hablando, de manera que no se repitiese la desgraciada suerte que cupo a su autor en la publicación de su antológica obra.

*Eduardo DE CASTRO OLIVENZA*

**FRANCISCO JOSÉ FERNÁNDEZ SEGURA.** *El Obispado de Guadix-Baza durante el sexenio revolucionario y el reinado de Alfonso XII (1868-1885.* Córdoba, CajaSur, 1998. 317 págs.

Emprender el análisis del Obispado de Guadix-Baza en el período comprendido entre los años convulsos y anticlericales del Sexenio Revolucionario (1868-1873) y el reinado de Alfonso XII (1875-1885) no deja de ser una tarea ardua, compleja y, al mismo tiempo, apasionante. Estas debieron ser las principales estimaciones que hubo de considerar su autor, el catedrático Francisco J. Fernández Segura, cuando decidió emprender la realización de la primera tesis doctoral sobre la Diócesis. Con ella no sólo iniciaría una línea historiográfica brillantemente secundada por otros investigadores en trabajos que abordarían distintos períodos de la historia contemporánea del Obispado, sino que con este trabajo pionero quedaría establecido un modelo heurístico que se ha demostrado muy fecundo.

En efecto, la tesis se inicia tras la Revolución Gloriosa de septiembre de 1868 que precipitó la caída de Isabel II y la venida de unos años de incertidumbre política, económica y -sobre todo- religiosa que no encontrarían estabilidad hasta la Restauración borbónica en la persona de Alfonso XII. Analizar, por tanto, las repercusiones que estos sucesos tuvieron en la vida diocesana de Guadix y Baza significa el obligado examen de la situación socio-económica y política de estas comarcas. Tan ligada se hallaba la im-